

SALON AMAZONAS

SERVICIO ESMERADO EN
BANQUETES

BODAS - BAUTIZOS

FIESTAS FAMILIARES
En ambiente distinguido a precios económicos

CONSULTENOS PRECIOS
Servicios a domicilio

GOYA, 85 Tl. 364106

PUEBLO

AÑO XIX
NUMERO 5.738
1,50 PESETAS

Director: Emilio Romero

MADRID
MIÉRCOLES, 12
FEBRERO 1958

Redacción * Administración * Talleres * Suscripciones * Publicidad
Narváez, 70 * Apartado número 517 * Teléfono (centralita) 25-61-32

¡AGUANTA!

Si, ya lo sé. Hierro, piedra, cemento. «Pa» la eternidad. Pues también dan serrín. ¿Cómo? Recordemos al poeta: «Las torres que desprecio, al aire fueron, a su gran pesadumbre se rindieron.» Igual que el siglo «pasao». 6,9 grados a las siete y cincuenta de la mañana, y 12,8 grados a la una y cincuenta y cinco de la tarde.



TROPAS FRANCESAS BLOQUEADAS EN TUNEZ

AUDIENCIAS DEL CAUDILLO



Esta mañana, en el palacio de El Pardo, Su Excelencia el Jefe del Estado ha recibido en audiencia, entre otras personalidades, a los miembros de la Comisión Permanente del Instituto Nacional de Previsión, presididos por don Francisco Labadie Otermin y acompañados por el ministro de Trabajo, señor Sanz Orrio. (Foto Verdugo.)

* "Cualquier aventura convertiría al pueblo tunecino en la primera víctima" (GAILLARD)

* "Si los barcos franceses entran en Bizerta, las fuerzas tunecinas harán fuego" (Burguiba)

TUNEZ, 12 (Urgente).—Jefes militares franceses han salido hoy de Túnez, en helicóptero, para reunirse a las guarniciones francesas que se encuentran bloqueadas en sus respectivas bases por tropas tunecinas.

Los mencionados jefes militares salieron, a bordo de tres helicópteros del Ejército, del aeródromo de Tunis-El Aouine, controlado por los franceses. (Efe.)

TUNEZ, 12.—En relación con el viaje de varios jefes militares franceses desde Túnez a las guarniciones francesas sitiadas por tropas tunecinas, algunos oficiales del Ejército galo han declarado que sus jefes se dirigen a visitar las guarniciones bloqueadas para observar el estado en que se encontraban.

El Presidente tunecino, Habib Burguiba, ordenó el bloqueo de las mencionadas guarniciones después de que se produjo el bombardeo francés sobre la localidad de Sakiet Sidi Yusef, el pasado sábado.

El general Fernand Bamblez, comandante en jefe de las fuerzas armadas francesas en Túnez, había planeado una visita a Bizerta, la más importante base naval francesa en el Mediterráneo. Los ayudantes del comandante en jefe han manifestado que el general ha aplazado su visita porque prefiere, por el momento, permanecer en Túnez para controlar la situación desde su cuartel general.

Se reciben informes en esta capital de que algunos puestos militares franceses se encuentran escasos de viveres y agua.

Pero se teme que si los soldados y oficiales de estos puestos deciden salir para acudir a los centros de aprovisionamiento se produzcan choques con los tunecinos.

Los jefes militares que han salido de Túnez han recibido instrucciones concretas sobre cómo resolver la crisis. No se ha podido comprobar inmediatamente si los helicópteros en que viajaban estos jefes militares salieron de Túnez con permiso tunecino o no. El Presidente Burguiba ha prohibido todos los movimientos de tropas francesas, incluyendo los traslados de oficiales individuales. Para realizar cualquier traslado o movimiento masivo es necesario un consentimiento de las autoridades nacionales.

El secretario tunecino para Asuntos Exteriores, Mohamed Makkadem, convocó esta mañana al encargado de Negocios francés, Jean Benard. El encargado de Negocios francés acudió al palacio gubernamental a las 11,30 (hora española).

Hoy no se han registrado incidentes, pero la tensión parece haber llegado a su punto culminante. El Gobierno ha anunciado que la localidad bombardeada por los franceses será reconstruida cerca de sus ruinas.

El alcalde de Túnez ha manifestado que ninguno de los establecimientos del Ejército de Túnez, de la localidad bombardeada, ha sido destruido. Belhuane, al calde de Túnez, que visitó la localidad de Sakiet Sidi Yusef, ha manifestado también que el 95 por 100 de las víctimas han sido mujeres, niños y viejos mayores de sesenta años.

Por otra parte, el Frente de Liberación Nacional argelino ha revelado en un comunicado que está dispuesto a unirse al Ejército tunecino en la defensa del país.

♦ EL CONFLICTO FRANCO-TUNECINO, AL CONSEJO DE SEGURIDAD.—El Gobierno tunecino ha anunciado que ha dado instrucciones a su embajador en Washington para que lleve el incidente del bombardeo de la población de Sakiet ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

♦ TUNEZ PIDE A PARIS EL CIERRE DE VARIOS CONSULADOS.—La República tunecina ha pedido a Francia la clausura de cinco de sus Consulados en Túnez, como nueva consecuencia del bombardeo por los franceses, el sábado, de Sakiet Sidi Yusef.

La petición de clausura de los Consulados ha sido hecha a la Embajada de Francia en Túnez por el Gobierno tunecino.

♦ INMEDIATA AYUDA NORTEAMERICANA A LAS VICTIMAS.—El Gobierno de Túnez ha recibido de la Misión norteamericana de la Administración de Cooperación Internacional dólares 80.000 para ayuda a las víctimas del bombardeo.

El socorro consiste en tiendas de campaña, alimentos y ropas. Un portavoz del Gobierno ha expresado su gratitud al pueblo y al Gobierno norteamericanos por "la rapidez con que ellos han demostrado su solidaridad con Túnez".

DEFENSA ANTE LA O. T. A. N.

PARIS, 12 (Urgente).—Francia ha defendido hoy el bombardeo de Sakiet Sidi Yusef ante la Organización del Tratado

(Termina en la pág. siguiente.)

COMO REMEDIO HEROICO

Un riñón artificial para salvar a Edwards

Fué pedido urgentemente a la Universidad de Friburgo

Lo ha transportado en automóvil un policía, a 97 kilómetros por hora

MUNICH, 12.—Un riñón artificial se ha pedido urgentemente a la Universidad de Friburgo para el Hospital Isar, de esta ciudad, como medida suprema para salvar la vida del medio izquierdo del Manchester United, Duncan Edwards, cuya situación en la madrugada de hoy ha sido alarmante, con un exceso de nitrógeno en la sangre.

A 97 KILOMETROS POR HORA

MUNICH, 12. (Urgente).— Poco después de las once de la mañana ha llegado a esta ciudad el riñón artificial que se pidió urgentemente a Friburgo para intentar la salvación del jugador Duncan Edwards.

Lo ha traído en un automóvil un policía, que ha recorrido los 322 kilómetros que separan las dos ciudades a 97 kilómetros por hora.

Los doctores han dicho que Duncan Edwards ha tenido un colapso.

El riñón artificial ha sido conectado al torrente circulatorio del jugador.

Se espera con expectación el remedio heroico. (Aifil.)

MUNICH, 12. — El doctor Maurer había pedido a Viena y Londres el aparato clínico de reciente invención al que aluden los telegramas anteriores. Según nos comunica la agencia Mencheta, de la base americana de Stuttgart llegó la oferta de un transporte rápido por avión; pero fué preferido realizarlo por carretera, a causa del tiempo que se invertiría en colocar el delicado aparato en la carlinga, por lo que se decidió su envío en un vehículo automóvil, siendo precedido por motocicletas que portaban potentes sirenas.

La operación se efectuó inmediatamente, aun cuando el informe del doctor Maurer después de la operación es reservado.

TRIUNFA EN LOS ESTADOS UNIDOS

«SPANISH AFFAIR», UNA ESPAÑOLADA CON BUENA INTENCION

NEVA YORK. (Crónica de nuestro corresponsal, Manuel Blanco Tobío).—En el Guild, de esta ciudad, se estrenó la película "Spanish Affair", de la que son protagonistas Carmen Sevilla y Richard Kiley. La acción transcurre en Madrid, Barcelona, Segovia y Toledo, más Tossa del Mar, en la Costa Brava. Tossa se ha convertido en un escenario inevitable desde que se rodó allí "El holandés errante" ("Pandora").

Los directores americanos acusan un "defecto" cuando trabajan en España: su voracidad, su afán de meterlo todo en una sola película, simplemente porque todo les parece fascinador. En "Spanish Affair" desfilan: el Museo del Prado, Barajas, el hotel Palace, Villa Rosa, cerca de la plaza de Santa Ana, donde uno — ¡ay! — tantos chatos de manzanilla ha envasado; una juerga flamenca, una tía, el acueducto de Segovia, el Alcázar, Barcelona, una sardana en una plaza pública, Tossa del Mar, Toledo...

La crítica neoyorquina, de la que ya alguna vez les he dicho que escribe con bisturi, se ha volcado en alabanzas para la fotografía (Vistavisión en alta fidelidad) y para los escenarios. Gilbert, en el "Mirror", nos dice que la España fotografiada en la película es de una belleza arrebatadora. Pelswick, en el "Journal American", escribe: "Lo que "Creemos en el amor" ("Three Coins in A Fountain" en inglés) hizo por Roma, "Spanish Affair" lo hará por España. ¡Uno quisie-

ra sacar un pasaje inmediatamente!" Thompson, del "Times", nos dice que las catedrales, acueductos, pueblos y paisajes de la película son "simply wonderful!", sencillamente maravillosos.

Uno comprende perfectamente que los americanos se sientan atraídos por la clase de belleza que puede ofrecerles nuestra tierra. Uno lo comprende, sobre todo desde Nueva York, donde vivir es una cosa tremendamente complicada y tensa, contrastando violentamente con esa serenidad y ese ritmo apacible y sedante que tienen los paisajes, las ciudades y los hombres de España, sobre todo cuando se la mira del lado rural y campesino. Y uno se explica también que hombres como Pelswick sientan la tentación de coger el primer barco o el primer avión. Esto es lo que, en realidad, vienen haciendo cada vez más americanos, y esperen ustedes a que pasen unos años...

Yo no soy un crítico cinematográfico, de forma que de la película en sí no me atrevo a decirles nada. Pero si quiero hacer algunas observaciones de espectador desinteresado.

Carmen Sevilla dice su papel en inglés. Su voz no ha sido doblada, me parece a mí, y les aseguro que ésta es una de las atracciones de la película: ¡hay que ver qué inglés, con un acento andaluz de primera clase! Es una mezcla deliciosa, con unas posibilidades fonéticas insospechadas. Canta incluso una canción en in-

glés con letra lorquiana. En la ficción, Carmen Sevilla es medio gitana, hija de un pintor que tiene su estudio en Toledo, y se presta a acompañar por media España a un arquitecto norteamericano encargado de diseñar un hotel moderno que, por demasiado moderno, no gusta a nuestros conservadores compatriotas. Arquitecto y media gitana se enamoran, pero hay un tercero en discordia, un bailarín gitano que está dispuesto a hacerle la autopsia al americano con una navaja, porque la chica es suya y le pertenece según él. La cosa acaba con una carrera de persecución por los tejados de Toledo como las que aquí organiza el F. B. I. por los tejados de Brooklyn.

Cuando la pareja llega a Barcelona, y el arquitecto pide dos habitaciones en un hotel, la semigitana se sulfura porque ella es una mujer soltera y no puede alojarse en el mismo hotel con su compañero de viaje. Al final, arquitecto y semigitana deciden casarse.

¿Una españolada más?, se preguntarán ustedes. Quizá, desde nuestro punto de vista. Pero es preciso que tratemos de comprender a los americanos cuando hacen cosas como ésta. Su intención no es la de presentarnos como un pueblo atrasado, reaccionario y "pasional". Así, cuando el arquitecto de la ficción sale de Barajas con dirección a Madrid, en vez de ir por la autopista, lo hace por una especie de camino vecinal. ¡Sinestro afán de ocultar

que nosotros tenemos autopistas? ¡No! Ocorre, simplemente, que para ellos una autopista es la cosa más sabida y anodina de este mundo, en el que todavía quedan — ¡blando sea Dios! — caminos vecinales. Y en el hotel de Barcelona, ¿quieren presentar a la mujer española como una beata cargada de prejuicios? ¡No! Al contrario. A ellos, a los americanos, les parece encantador que todavía puedan ocurrir cosas como ésa, porque quizá comienzan a echarlas de menos.

Desde nuestro punto de vista, nosotros quisiéramos que la España que se exporta al extranjero fuese una España moderna, con rascacielos, autopistas y hoteles como los de Miami. En realidad, España comienza a ser así, y lo otro comienza a ser pura falsificación. Pero, señores, los americanos están hartos de rascacielos, hartos de autopistas, hartos de hoteles funcionales, y para presentarles esto los directores cinematográficos no necesitan salir de Hollywood. Lo que buscan es el contraste, y no para denigrarlo, para mofarse de él, sino para ensalzarlo, para recrearse en él, como en esta película de que les hablo. Una España como la exhibida en "Spanish Affair" es un paraíso perdido y encontrado para quienes tienen los nervios destrozados por la tensión del tráfico, para los que no pueden dormir sin pildoras, para los que tienen la sensibilidad embotada por tanto acero, tanto cemento, tanto cristal.

PUEBLO

LA OTRA DECENCIA

Bajo este título, don José María Pemán publica hoy en ABC un interesante artículo, del que nos complacemos en reproducir, para nuestros lectores, los siguientes párrafos:

Pero no cabe duda que la convención social se había parapetado tras esos burladeros pintados de verde para esquivar toda alusión al resto de los pecados capitales. No cabe duda que la codicia, el orgullo, el engaño, el interés, han circulado por el mundo mucho más expeditivamente al no ser aludidos y denunciados por ninguna previa repulsa de indecencia. Hay enormes indecencias morales que transitan por el mundo a los ojos de todos. Todo lo que no puede exhibirse en un vestido o una playa, puede exhibirse tranquilamente en un negocio, una publicidad o una murmuración. Escandalizan los bañadores de «dos piezas», y convivimos con la desnudez absoluta de la mentira, por ejemplo: decentísimo pecado capital sobre el que están contruidos los tres cuartos, por lo menos, de la vida pública del mundo. Las operaciones matemáticas con las que se prepara un crédito, ¿no son, bien miradas, tan verdes como el más desenvuelto manoseo de una pareja en un banco de un parque? Se valora la prenda en cien, y con la mejor sonrisa se anuncia que sobre ella se prestarán cincuenta. ¡Y no acude el guardia, con el talonario de multas, a advertir que se está faltando a la decencia pública! Se pide una especie de confesión íntima de la «solventía» de un cliente, y se escribe, en un informe, que tiene tres casas, un paquete de «Iberdueros», un cortijo, dos cosechadoras, y que es persona formal y honrada. Y nadie se preocupa de hurtar de la vista de los niños o de las señoritas ese agresivo papel pornográfico, donde el valor moral viene a la cola de las suculencias materiales de los cortijos y las casas. Nadie le revelaría a aquella mecanógrafa de veinte años sus intimidades conyugales como le revela sus peores intimidades mercantiles. Se baja la voz en la tertulia para contar un chiste verde, y se levanta la voz para decir en un Consejo de Administración de una fábrica de material de guerra: «Hace falta que todo vaya mal para que el negocio pueda ir bien.» Con la misma pluma con que no escribía aquel caballero ciertas palabras populares, redacta la «letra chica» que, al dorso de un contrato, anunciará las mil formas de no pagar lo que se promete en la letra gorda. Hay una sutil indecencia de mínima tipografía que se desiza como un reguero de hormigas, por billetes de ferrocarril, contratos de luz o tablillas de hotel, advirtiendo que las empresas no se hacen responsables de que el tren no llegue, la luz no arda o las camareras le roben a uno el dinero o las alhajas. Y el político es indecente diciendo lo que ha hecho, y la propaganda electoral calumniando al enemigo, y el contrabandista revisando su presupuesto de hace meses... Temo que la sociedad moderna se fija demasiado en «el verdor» saludable y campesino, y se desentiende de la amarillez clorótica de toda esa depauperación moral.

Todo el mundo es espectáculo de sí mismo, toda la sociedad es teatro. No entiendo bien por qué únicamente el teatro representado en los metros cuadrados de una escena ha de ser el objetivo de la crítica inmediata y la valoración moral. Las leyes, los negocios, los contratos, las consignas publicitarias también debían de «estrenarse». Se le debían de poner públicos «reparos graves» a muchas cosas que aluden a otros pecados que no son los del amor. Habría que fijarse en los anuncios de pisos y contratas, en las noticias dirigidas, en las pólizas de Seguros, tanto como en las vicetiples. Habría que amontonar dos, tres «erres» detrás de muchas operaciones sociales: que son puras «revistas», con poco tapujo, letra desenvuelta y música alegre. Había que prohibir la entrada de los menores de dieciocho años a no pocos reducidos sociales que no son ni teatros ni «cines»... Me temo que, en la vida económica, apenas la venta callejera de cacahuetes y helados iba a poder calificarse de «apta para toda clase de personas».

No es que hoy abogue por un puritanismo a su tado sobre nuestras costumbres. Abogo por la «redistribución del escándalo» y de la indecencia. La vida mercantil o la propaganda estatal se escotan demasiado en el mundo. Habría que adecentar la sociedad, difundiendo por otros campos ese «alerta» coactivo del escrupulo. «Señorita, que se le ve a usted la combinación», decimos a una «amita chica» que, al dorso de un contrato, anunciará las mil formas de no pagar lo que se promete en la letra gorda. Hay una sutil indecencia de mínima tipografía que se desiza como un reguero de hormigas, por billetes de ferrocarril, contratos de luz o tablillas de hotel, advirtiendo que las empresas no se hacen responsables de que el tren no llegue, la luz no arda o las camareras le roben a uno el dinero o las alhajas. Y el político es indecente diciendo lo que ha hecho, y la propaganda electoral calumniando al enemigo, y el contrabandista revisando su presupuesto de hace meses... Temo que la sociedad moderna se fija demasiado en «el verdor» saludable y campesino, y se desentiende de la amarillez clorótica de toda esa depauperación moral.



Ese puñado de magnesio

EL hombre, ese animal orgulloso, ha sido reducido rápidamente a cifras por los químicos. Pulverizado, atomizado, volatilizado. El hombre—decimos—es una inteligencia. «¡Bah!—contestan—. Unos gramos de fósforo.» El hombre—insistimos—es una voluntad. «Bueno: un poco de jabón.» El hombre—reiteramos—es una fuerza. «Bien; lo preciso para fabricar cuatro docenas de botones.» Nos percatamos sin ánimo para luchar frente al químico que ha desintegrado el cuerpo humano. Que ha puesto las cosas en su punto. «Ustedes—viene a decirnos—se muestran muy satisfechos de ser «homo sapiens» y «homo faber» y otros distinguidos calificativos colocados a las plantas del titulado Rey de la Creación como al pie de los árboles del Jardín Botánico. Es su tarjeta de visita. No soslaya el hombre esa clasificación hecha por el hombre. También él figura en el catálogo de la fauna, salvo que con el número 1. Donde él esté será como algún torero famoso: siempre el primero. Pero he aquí que llegan los químicos, los modernos alquimistas, y deciden ajustarnos las cuentas. «Ustedes mucho hablan de que el hombre es esto y es lo otro. El hombre construyó el faro de Alejandría—para destruirlo, por supuesto—. El hombre creó los jardines colgantes de Babilonia—para sepultarlos en arena, claro está—. El hombre fabricó grandes acorazados—para torpedearlos lo antes posible, naturalmente—. En principio, parece haber algún motivo para que se sientan ustedes satisfechos de la Humanidad. Mas ¿cómo se han conseguido esos prodigios? En otras palabras: ¿qué es el hombre?»

Los químicos calentaron sus alambiques, manejan sus probetas y sus retortas, utilizaron sus copas graduadas y sus matraces, ajustaron sus balanzas de precisión y llegaron a conclusiones desoladoras. «El hombre—dijeron, poco más o menos—es, principalmente, agua. Si deshidratamos esta arquitectura humana puramente aparental, si extraemos el agua de un cuerpo humano de 90 kilos, quedarán unos ocho o diez de materias sólidas. ¡Y qué materias! ¿Grasa? Sí; la bastante para fabricar un par de pastillas de jabón. ¿Hierro? Claro; el preciso para una docena de clavos. ¿Cal? Alguna; la necesaria para enjalbegar un par de habitaciones. ¿Fósforo? De esto, muy poco. Acaso no habría para una cajita de cerillas... ¿Magnesio? No nos llegaría más que para una sola fotografía instantánea.» El hombre, convertido en luz, es eso que ven ustedes centellear en la mano del fotógrafo de cajón. Una fracción de segundo nos llevaría, con una llamarada, todo el magnesio del cuerpo humano. Brillaría un instante en el espacio. Y se apagaría para siempre. ¿Y qué es la vida, sino ese loatregio en la noche? O'Neill creía que el hombre no era más que un extraño intermedio «en el despliegue eléctrico de Dios». Y nuestra Santa Teresa, sin saber química, mas con aquel su grande saber de la nada humana, decía: «¿Qué es la vida? Una noche en una mala posada.» Y en esa noche, a veces, el relámpago de ese pobre puñado de magnesio...

PUNTUALIZACIONES

El decreto de 2 de septiembre de 1955 estableció en el régimen español de Seguros Sociales un importante mejora, al disponer que todos los trabajadores asegurados, solteros o viudos, que reúnan los requisitos establecidos al efecto, tienen derecho a la percepción de un premio de nupcialidad de 3.000 pesetas, siempre que la suma de los ingresos percibidos por rentas de trabajo de los futuros contratantes no exceda de 24.000 pesetas al año. Este régimen comenzó a tener plena vigencia el día 1 de enero de 1956, con gran alegría de los trabajadores españoles, que anteriormente tenían limitado tal beneficio a la concesión de unos premios que se sorteaban mensualmente entre los aspirantes.



Pero ahora resulta que desde que se establecieron las normas para tramitar este beneficio social han transcurrido dos años, y en el intermedio ha tenido lugar una subida de salarios, lo que motiva el que sean muchos los trabajadores españoles que ganan al año más de 24.000 pesetas. Es decir, que en virtud de la subida de salarios quedan excluidos de un beneficio social aquellos para los cuales había sido concedido. Podría argüirse que el aumento de salarios ha propor-

cionado a los trabajadores una capacidad económica mayor a la anteriormente disfrutada, y que, por tanto, no precisan el premio a la nupcialidad establecido por los Seguros Sociales. Pero esa argumentación es simplista y falsa, ya que de sobre se conoce que el alza de salarios ha sido compensada (y aún superada en ciertos casos) por la subida del coste de la vida.

Por otra parte, la misma subida de salarios repercute en las cuotas abonadas al régimen de Seguros Sociales, que lógicamente deben haber aumentado en cotización total. Luego disponen de más dinero para repartir entre menos beneficiarios, en lo que al premio de nupcialidad respecta.

Puntualizamos: procede revisar, en virtud de las circunstancias actuales, la cuantía del premio de nupcialidad y el tope de ingresos anuales de los posibles beneficiarios.



UNA de las características vitales del hombre es que éste ocupa su vida en realizar algo. Hace cosas; buenas o malas, servibles o inservibles, trascendentes o superficiales; pero proyecta su personalidad sobre el mundo que le rodea, haciéndole cambiar en mayor o menor medida. Pues bien, el hombre sabe que el resultado de su trabajo depende en una gran proporción del empleo que haga de los medios que tiene a su alcance. La organización personal es básica en todo trabajo. Primero tiene que saber bien qué es lo que quiere hacer; después, cómo puede hacerlo; más tarde, y definitivamente, utilizar al máximo los medios de que dispone. Si el problema de la organización es importante en la acción personal, mucha más importancia tiene en la acción conjunta.

Uno de los ejemplos más claros en este sentido nos lo ofrece el fútbol. La vida, con su espontánea realidad, ofrece ejemplos capaces de impulsar muy diversos planos de la vida humana. Del deporte, y de un deporte concreto, ha pasado a la acción política, so-

cial, económica, el concepto de «equipos». El fútbol es un deporte de «equipos». Eso quiere decir que no se juega individualmente; pero también que no pueden jugarlo once hombres cualesquiera, ni once hombres buenos colocados caprichosamente.

Un equipo no es tan sólo la reunión de once hombres. Hay más componentes del equipo que los once protagonistas. Por lo pronto, uno básico: el entrenador o director técnico. El tiene como cometido el que cada jugador ocupe su puesto. Que no es siempre el puesto preferido por el jugador. Pues cada uno debe jugar (para que exista equipo y pueda conseguirse un juego efectivo) en el puesto que le señalen sus condiciones físicas, su preparación técnica y su entrenamiento. Pero el equipo no existe todavía; no basta para que surja el que se cologen en su puesto once buenas individualidades. El director técnico o entrenador tiene que conseguir, ayudado por los jugadores, que nazca el «conjunto»; es decir, que cada uno de los componentes comprenda que no debe jugar para sí mismo, sino para todos los demás.

Es básica y fundamental la organización si se quiere llegar a un cierto resultado. No existe mejor organización que la del equipo. Un director que no juega más que a hacer jugar. Varios jugadores, cada cual en su puesto, con la misión de coordinar esfuerzos hacia un común objetivo. Y un público que indefectiblemente se apasiona cuando el equipo juega bien.



me. Lo mismo sucede en otros campos del trabajo. Ahora bien: de estas palabras, rectamente interpretadas, no puede deducirse más que, en Milán, actualmente, por las particulares circunstancias reinantes allí, no es oportuno o conveniente realizar una tarea de predicación, salvo cuando sea expresamente solicitada. («Sólo acudiremos a los lugares donde se nos llame.»)

En España, las circunstancias son distintas a las de Milán. La predicación no tropieza con un ambiente adverso. Nuestros trabajadores o son creyentes o son respetuosos. Y por ello, ni cabe la extrañeza de los dirigentes italianos, ni tienen aplicación, excepto en la enseñanza que encierran, las palabras autorizadas de monseñor Montini, circunscritas exclusivamente a la gran ciudad fabril del norte de Italia.



—Marchaos, niños que van a empezar las palabrotas... ("Ici Paris")

MUNDO DEPORTIVO

LA ESCALA DEL VALENCIA: DE FALSO COLISTA A UN PROBABLE LUGAR ALTO

El último triunfo del Valencia en Gijón ha confirmado la valía del cuadro de Miró y coloca al equipo en situación de escala de los primeros puestos de la División, pues de los nueve partidos que le quedan al Valencia ha de jugar siete en su campo de Mestalla, y de esos siete, cinco consecutivos a partir del domingo próximo: contra el Atlético de Bilbao, Valladolid, Español, Celta y Atlético de Madrid. Después tiene que desplazarse a Zaragoza; al domingo siguiente, otra vez en Mestalla, contra el Osasuna; luego, viaje a Granada, y cierra la Liga contra el Sevilla en Mestalla. Si se calcula que los dos partidos que ha de jugar fuera de su campo son contra el Zaragoza y el Granada, relativamente fáciles desde el punto de vista técnico, se llega a la consecuencia de que el Valencia es el único equipo que tiene condiciones favorables para ganar los nueve partidos que le quedan. Se dirá que esto es difícil siempre, sean los partidos que sean y se jueguen donde se jueguen, pero está en lo posible, y hasta en lo probable, que de esos nueve gane siete y logre algún punto en los otros dos, sin precisar dónde va a tropezar, si en el mismo Mestalla o en los desplazamientos. El Valencia tiene hoy 22 puntos, posición demasiado retrasada para que pueda ser campeón, pues el Madrid y el Atlético tienen 29, pero al final del torneo se habrá aproximado mucho el Valencia, tanto que si no hubiera tenido tan mal comienzo de Liga sería un serio candidato. Para ser campeón hay que sumar este año 41 ó 42 puntos. El Valencia, si ganase los nueve partidos que le quedan, llegaría a 40; si gana "sólo" los siete de Mestalla, sumaría 36. No bastan. Pero quede constancia de su progreso y de su favorable situación para el futuro. El contraste de la posición de hoy y de mañana se produce si recordamos que el Valencia estuvo en "colista" durante varias jornadas, aunque ya entonces fuera fácil distinguir la falsedad de su posición. Pero es curioso que un equipo pueda pasar por circunstancias tales que le lleven a esa escala de puestos, desde el último de la clasificación a un puesto cercano al líder, que será el que alcance el Valencia si continúa el equipo en la forma actual. En Gijón ha gustado más que el Barcelona y el Madrid.

GILERA

«Mi raza da buenos boxeadores porque, una vez en el pináculo de la fama y riqueza, sabemos apartarnos de las tentaciones fáciles»

en VOZ baja

«El púgil blanco se deja llevar del halago, no se sacrifica, gasta el dinero sin medida y le vencen en seguida los vicios»

«Soy boxeador por ganar dinero; no soy romántico. La vida exige, es dura» (ORLANDO ZULUETA)

ONCE y quince de la noche. Restaurante Noche y Día. Puerta del Sol. Con José Luis Herrero, cenando, el boxeador cubano de color Orlando Zulueta, vestido de gris, gris la corbata. Elegante, enojado. En el dedo meñique de la mano izquierda, tres sortijas de brillantes. Reloj y pulsera de oro. Otra pulsera de oro. Sobre la corbata, una perla. Gemelos de perlas. Camisa impoluta, sin una arruga. Elegante, ¡qué elegante!... Amable, despierto de inteligencia, ágil en las respuestas. Sorprendente, distinto de todos los boxeadores que hemos tratado hasta hoy.

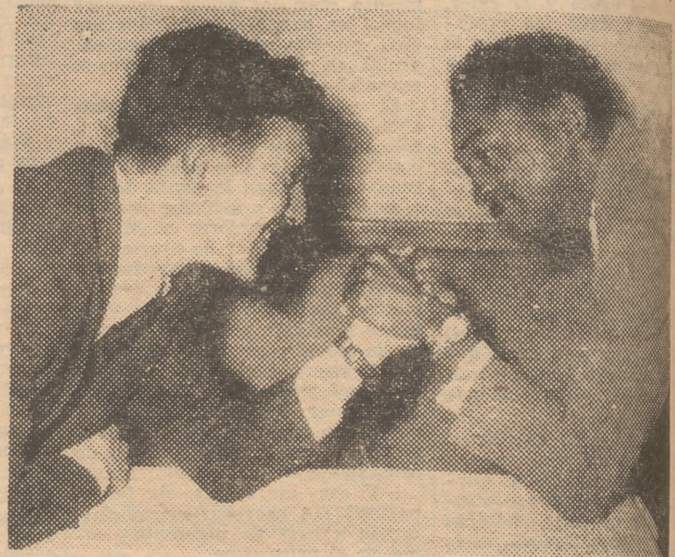
—¿Años?
—Veintinueve.
—Se ha quitado uno—puntuatiza José Luis Herrero, riendo.
—Bueno, treinta—corrige Orlando.
—¿Por qué su raza da tan buenos boxeadores?
—Dos razones: nos cuidamos y, una vez en el pináculo de la fama y riqueza, sabemos apartarnos de las tentaciones fáciles.
—Para esto hay que tener mucha voluntad.
—Sí, ya lo sé; yo la tengo, el boxeador de color la tiene.
—¿Quién triunfa antes? ¿El boxeador de color o el blanco?
—El blanco, y esto no es acusación, sino realidad, se deja arrastrar por el halago. En cuanto consigue amasar dinero, lo

gasta con prodigalidad, sin medida. No se sacrifica. Le vencen en seguida los vicios. La voluntad, tiene menos voluntad que nosotros.

—Si le pusieran en el brete de tener que prescindir o de la voluntad o de la inteligencia, ¿de qué prescindiría en primer lugar?

—El hombre inteligente, por mor de su inteligencia, debe ser voluntarioso. Un hombre sin voluntad es un guiñapo, no debería existir.

—¿Oficio?
—Sí, carpintero.



Nuestro redactor "Juniors" quiso probar la fuerza y el pulso de Orlando Zulueta. ¡Uf!...

NO HAY «RUPTURA», SINO UNA TRIPLE FRACTURA DEL BRAZO

PAULA ELIZALDE SE CAYÓ DEL CABALLO Y NO PUDO IR A BERLÍN

102 BALONES DIFERENTES



Los preparativos de los Campeonatos Mundiales de Fútbol son largos y prolijos. Todo ha de hacerse con el máximo cuidado y atención, sin dejar por atar ni un solo cabo. Ya se sabe: de la organización depende mucho el éxito. Ahora, los organizadores están detenidos en cuestión importante: la selección del modelo de pelota con que se jugarán los partidos. Al efecto se ha convocado un concurso entre fabricantes de balones, y el resultado ha sido la presentación de 102 modelos diferentes, muchos de los cuales vemos en el presente grabado, en el que el encargado de hincharlos y examinarlos aparece rodeado de ellos.

No son ciertos los rumores de que los dos famosísimos jinetes españoles, Paula Elizalde y Francisco Goyoaga, hayan dado por terminadas sus relaciones.

—Lo que ocurre es que el día 12 de enero sufrí una caída en un entrenamiento—nos explica Paula Elizalde—y me produjo una triple rotura del brazo, que me ha impedido asistir a los concursos... Fué una caída tonta. El caballo tropezó en el segundo obstáculo del recorrido y yo caí con él. Según me han contado, pues no me di cuenta de nada, fué el mismo caballo el que, pisoteándome, me produjo la triple fractura.

—Aunque los médicos intentaron por todos los medios reducir la fractura, tuvieron que operar días más tarde, y Paula Elizalde—brazo escayolado—ve transcurrir los días en su casa leyendo y esperando las cartas de Francisco Goyoaga.

—Anteayer recibí la última...
—¿Estará mucho tiempo escayolada?
—Me dicen que más de dos meses, pero yo espero que dure menos.

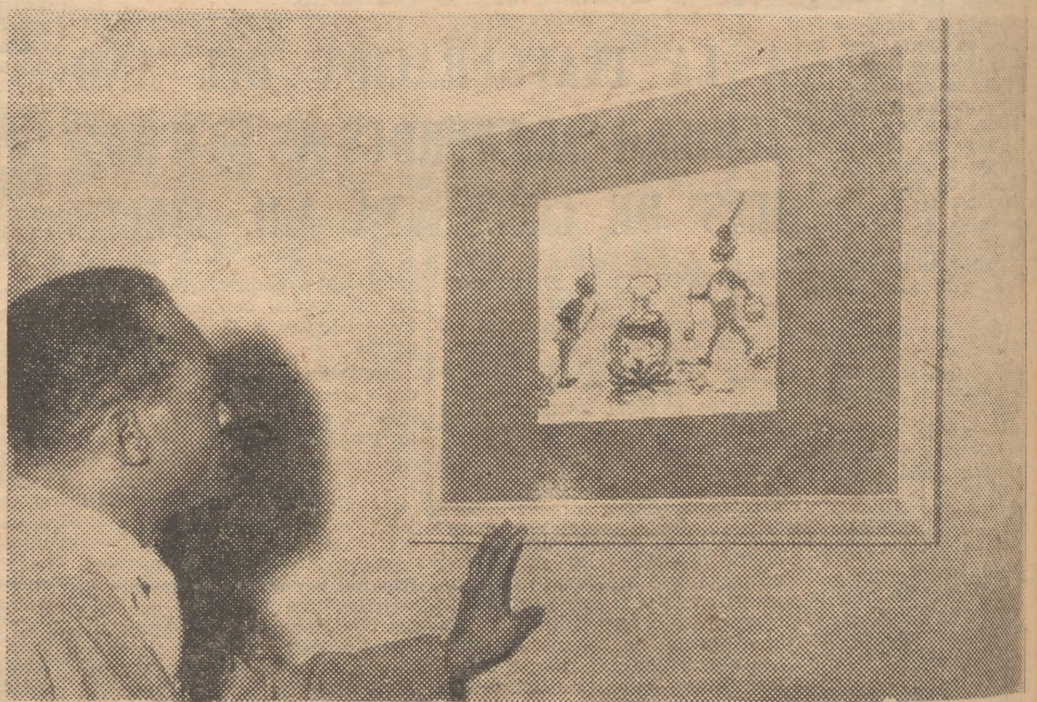
Aparte de los concursos de Hannover y Berlín, este accidente obliga a que Paula no pueda asistir tampoco a los que próximamente se celebrarán en Dortmund y Torino.

—Y diga usted, en vista de esos rumores, que la boda se retrasará también unos días, y afirme usted, por favor, que sólo a causa del accidente.

Ya está aclarado el rumor. Sólo nos queda desear un franco restablecimiento a nuestra magnífica amazona.

A. SEMPRUN

Aquí aparece D. Ramón Jiménez Serrano recibiendo el cheque por valor de dos millones y medio de pesetas que le correspondieron como único acertante de los catorce resultados hace dos semanas. Ayer, el escrutinio correspondiente a la XXI jornada de Liga dió el siguiente resultado: 16 boletos de 14 resultados, a 182.281,90 pesetas cada uno. No esta mal, ¿verdad? Y 334 boletos de 13, a 8.732,05 pesetas cada uno,



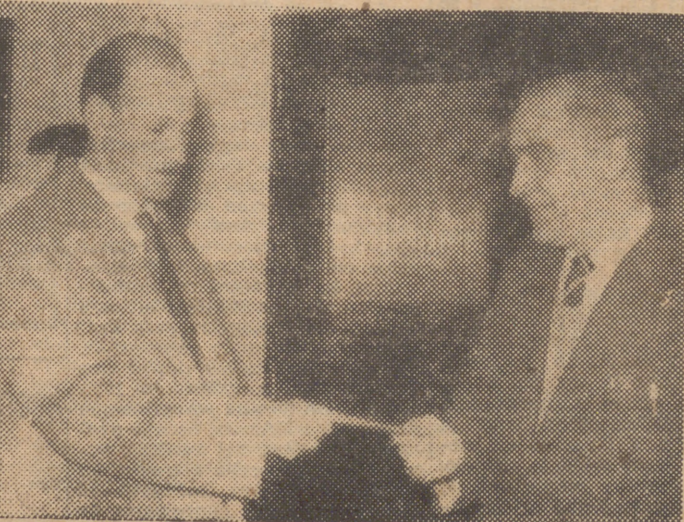
Divertido Orlando Zulueta mira en el cuadro cómo dos negritos están atentos al "cocimiento" de un blanco.

—¿Por qué se hizo boxeador?
—¿Por afición o por ganar dinero?
—Por el dinero.
—¿Vocación?
—Me gusta boxear, pero si no me diera dinero lo dejaría.
—¿Egoísta?
—No. Realista. La vida exige, es dura; no se puede ser romántico.
—¿Qué le da el dinero, qué

clase de satisfacciones y felicidad?
—Viajar, vestir bien, vivir tranquilo, asegurar el porvenir.
—¿Lo tiene asegurado?
—Sí, a Dios gracias. En Cuba poseo tres casas de mi propiedad. No son gran cosa, pero si mañana me retirase podría vivir, sin preocupaciones, de sus rentas.
—¿El combate que más dinero le ha proporcionado?

—Cuando boxeé por el título mundial de los ligeros. Gané diecinueve mil dólares.
—¿Le gustaría pelear en Madrid por el título mundial?
—Según lo que me dieran.
—¿Exigiría una cantidad, un tanto por ciento sobre la recaudación o garantía?
—Tanto por ciento o garantía.
—¿Cuántos años de boxeador le quedan?
—Dos, diez. Quién sabe... Influyen mucho las condiciones físicas y psicológicas.

QUINIELAS Y DINERO



—¿Galiana?
—Es bueno, está bien. Cuando peleé contra él, en Italia, estaba todavía sin formar.
—El miedo es libre. Boxeando, ¿ha llegado alguna vez a sentir miedo, remordimiento...?
—Sí, soy sincero. Contra Andrade. No sé lo que me pasó. Después del primer round, algo me sucedió. Las piernas me temblaban, no tenía fuerzas en los brazos. Sudor frío, miedo... Sí, sentí miedo.
—¿Le gustaría ser como alguno de los boxeadores famosos que ha habido?

—Cuando pienso en mi profesión y repaso la historia del boxeo, mi imaginación se detiene ante los dos millones de dólares que ganó Marciano.
—¿Le seduce el dinero?
—Me sugestióna; yo era nadie, y de la nada he subido a lo que ahora soy. El dinero, sí, me sugestióna.
—No es el todo, pero lo es casi todo.

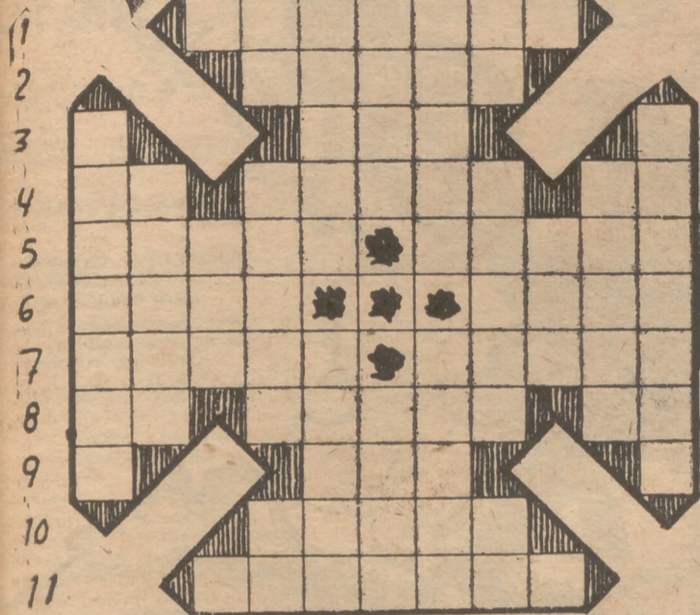
JUNIORS

Entretención y humor

Por K. B. ZAS

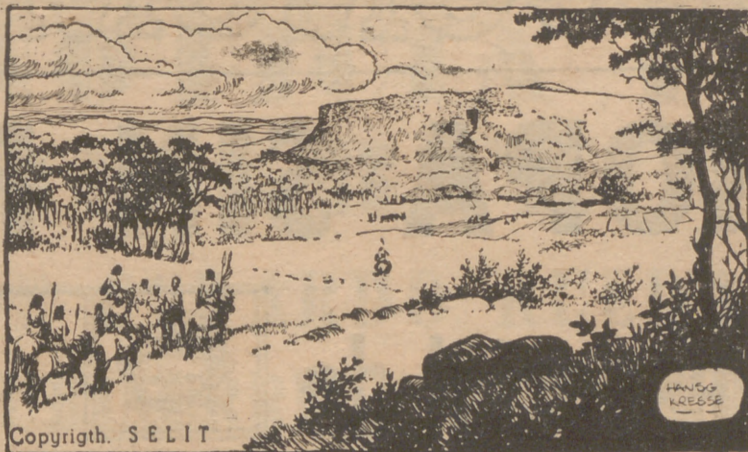
CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11



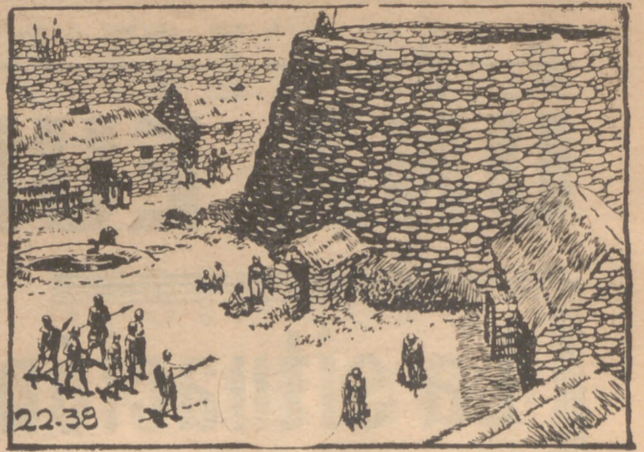
HORIZONTALES.—1: Encargado.—2: Cercado de varas.—3: Símbolo químico. Ansiedad. Símbolo químico.—4: Al revés, nombre de letra. Sucesos. Nota musical.—5: Ramas de segundo orden. Graneros.—6: Pecados. Arma antigua.—7: Guía de las costas, plural. Unir. 8: Campeón. Cartas. Símbolo químico.—9: Punto cardinal. Arbusto de hojas purgantes. Símbolo químico.—10: Rabos.—11: Mideses.
VERTICALES.—1: Listas de precios.—2: Queridas.—3: Número romano. Gran masa de agua. Símbolo químico.—4: Campeón. Plaza de toros, plural. Nombre de letra.—5: Mides. Insipidos.—6: Lies. Tejido.—7: Que se comprende en la entidad, plural. Pelos blancos. 8: En la baraja. Profundidades. Al revés, está.—9: Consonante. Artículo. Punto cardinal.—10: Jóvenes, femenino.—11: Pondrás el pie encima.

ERIC, el REY de los VIKINGOS * El casco romano Por K.



Copyright. SELIT

Horas más tarde llegaban hasta el fuerte, donde vivía el Gran Miru. Era una ciudad amurallada, recia y sólida. Un emisario se desplazó para anunciar la llegada de la comitiva.



Bajo la mirada curiosa de los habitantes, Eric y sus hombres fueron conducidos hasta la morada del rey. El aspecto era desolador en el interior: iban prisioneros por las calles, encadenados, llevando cubos de agua...



"Los esclavos que habéis visto son extranjeros que visitaron a nuestro rey... Pasad por aquí..."

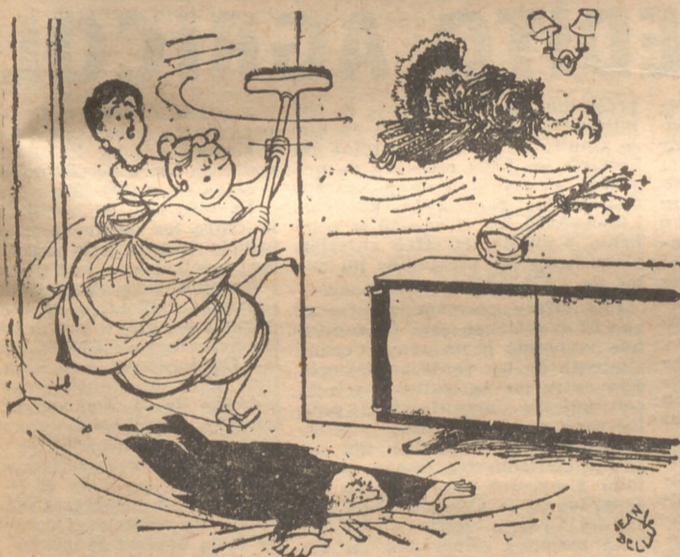


"¿Por qué nos tratáis como enemigos?... ¿Eres Miru?"—dice Eric.
"Sí, y te advierto que mientras os acercabais he hecho prisioneros a tus hombres."



"Míralos tú mismo; tus fuerzas de refuerzo son mis prisioneros, así que no esperes ayuda del exterior... Y ahora hablemos de otras cosas."

EL CAPITAN ROB El misterio del buque "Hudson" Por Q.N.



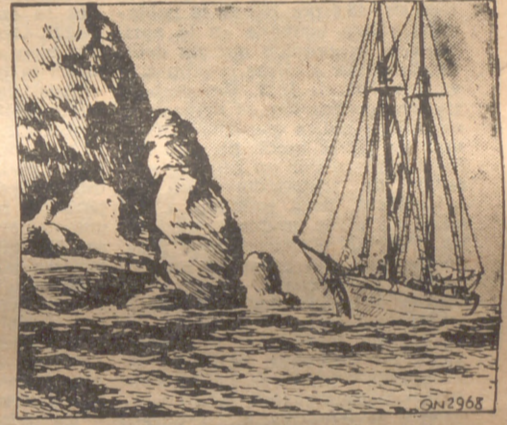
—¡Qué horror! ¡Y nuestros invitados, a punto de llegar!... ("Ici Paris".)



"Quedan algunos cilindros de oxígeno y gas; lo mejor será tirarlos; serían peligrosos en caso de haber tempestad, porque..."



Nils, grita: "Eh, si es el "Caprice", que se dirige hacia nosotros!"



"¡Vámonos pronto!"—grita Gloria. "Eso no nos servirá de nada. El "Caprice" es un barco más rápido que el nuestro, y pronto nos alcanzará"—dice Rob.



"Nos han estado vigilando, seguramente, hasta el momento de partir"—dice Ralph.
"¿Qué vamos a hacer ahora? Este hombre es capaz de todo"—dice Gloria.



"Disponemos de dos fusiles"—dice Rob. "Pero ellos tienen que ir armados también, y nos ganan en número. Ese tipo me está cansando ya."



"Esperemos a estar cerca y no tendrán más remedio que aceptar mis condiciones."



"¡Atención, capitán Rob! Tengo pensamiento de acercarme a su barco, y lo voy a realizar en seguida. No ponga en marcha el motor."



"Levaremos el ancla y pondremos en marcha el motor, veremos lo que podemos hacer. Lo improvisaremos"—dice Rob a su amigo.



"¿Se puede saber qué es lo que ustedes desean, Voin?—grita Ralph. La respuesta llega ininteligible."

CUPON-JUGUETE FER-MAR

BATALLA DE BRUNETE, NUM. 8. MADRID

SORTEO GRATUITO DE REGALOS en combinación con la Lotería Nacional

LISTA DE REGALOS

(Sorteo del día 5 de abril de 1958)

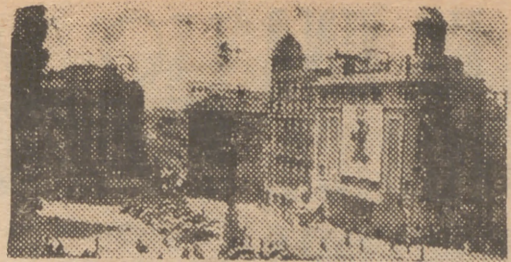
- Primer premio: Un tren eléctrico TAF y una pareja SISSI.
- Segundo premio: Un tren eléctrico TAF y una muñeca NOCHE DE FIESTA.
- Tercer premio: Un tren eléctrico TAF y una muñeca CAYETANA.

- A los números anterior y posterior del primer premio, una muñeca MARIA ANTONIETA fantasía.
- A los números anterior y posterior del segundo y tercer premios, una muñeca CAYETANA fantasía.
- A los doce premios mayores siguientes, un lote compuesto de un tren de vías y una muñeca de 45 centímetros, fina.

Rellene con CUPONES B los casilleros de este boleto y entreguelo en cualquier establecimiento que obsequie con CUPONES FER-MAR y solicite un número, a cambio, para el sorteo de nuestros regalos.



Madrid, miércoles 12 de febrero de 1958



UN PASO MAS El Centro de Investigaciones Biológicas

HACE algunos días, el doctor José Luis Rodríguez Candela—cuya amistad debo a nuestro común amigo César González Ruano—nos invitó, con ese entusiasmo fervoroso y casi juvenilmente ingenuo de los hombres de ciencia, a que fuésemos a visitar el Centro de Investigaciones Biológicas, ahora oficial y solemnemente inaugurado, y más conocido del mundo ajeno que del autoconocimiento español. (El Centro, regentado por nuestro ilustre doctor don Gregorio Marañón y secundado con asidua eficacia por Rodríguez Candela, era ya, desde hace algún tiempo, espléndida realidad evidente en la tenaz lucha con que un puñado de sabios trabajan para el alivio en los alivios humanos.)

Cierto es que desde una tarde, aun habiéndonos hablado Rodríguez Candela de él, y entusiasmandonos la idea de conocerlo, tanto César como yo, no teníamos sino ideas rudimentarias y bastantes confusas de lo que podían guardar sus geométricas paredes. Pero, sin embargo, a medida que Rodríguez Candela nos hablaba en una encarnizada, ancha y fácil explicación, la idea de lo que debía ser iba clarificándose en nosotros, y yo encontraba, poco a poco, en la cuenta del mundo sutil y maravilloso con que los poetas del microcosmos le enfrentaban diariamente.

Por fin, una mañana vino a recogernos nuestro querido y admirado doctor. A modo de anticipo, nos fué hablando de las inmensas dificultades que han tenido que vencer hasta conseguir el material, el instrumental y las instalaciones suficientes para abordar los fines que se proponen. El Centro cuenta—según luego pude comprobar—con los más modernos aparatos de investigación necesarios para que los prohombres o superhombres del campo de la Medicina puedan abordar la batalla a la muerte, estudiando las enfermedades o alteraciones, la existencia en la última frontera, donde, casi imperceptiblemente, habita el palpito de la vida.

Nuevos cursos de productividad en la Organización Sindical

Animados por el éxito del Primer Cursillo de Adiestramiento de Mandos en la Empresa, la Organización Sindical, conjuntamente con la Comisión Nacional de Productividad Industrial, ha organizado y celebrado el segundo, que ha tenido lugar durante diez días y cuyas clases han sido desarrolladas asimismo por profesores de dicha Comisión de Productividad.

Han asistido a estas tareas diecisiete alumnos, en su mayoría secretarios nacionales de Sindicatos, Obras y Servicios, y en su transcurso se han desarrollado temas de acusado interés, encaminados a una adecuada planificación y racionalización del trabajo administrativo en las distintas dependencias de la Organización Sindical.

AYUNTAMIENTO DE MADRID SECRETARIA GENERAL

El día 15 del actual, a la una de la tarde, termina el plazo de presentación de proposiciones para licitar en la subasta de obras de pavimentación de la calle de San Enrique. Presupuesto de contrata: 542.207 pesetas.

El acto de apertura de plicas tendrá lugar el día siguiente hábil, a las trece horas, en el patio de Cristales de la Primera Casa Consistorial.

Los pliegos de condiciones y demás antecedentes pueden examinarse todos los días hábiles, de diez de la mañana a una de la tarde, en el Negociado de Subastas.

Las proposiciones serán presentadas en la dependencia que se indica, en el día y hora señalados.

Madrid, 11 de febrero de 1958. El secretario general, Juan José Fernández-Villa y Dorbe.

El magnífico edificio está situado en la confluencia de la calle de Velázquez con la de Joaquín Costa, y forma una especie de triángulo, en cuyo interior hay un jardín cuidado, ovoidal, formado por pequeñas áreas de césped. Al fondo, un estanque irregular, en el que, sobre unas piedras, hay un conmovedor, insospechado y mínimo monumento: unos ratoncitos de metal blanco, homenaje perpetuo y significativo a estos anónimos héroes de la ciencia.

Enfrente, la primera planta, dedicada a Biofísica; la segunda, a Microbiología, y luego, en el cuarto, la dedicada a Bioquímica, que es donde trabaja don Gregorio Marañón y donde se encuentran, entre otras cosas, el quirófano, las salas de reproducción, cría y experimentación de animales y la sección de Metabolismo y Nutrición, que personalmente dirige el doctor Candela.

El edificio, dentro de un carácter severamente funcional y moderno, es de nobles y armoniosas proporciones, en V, y en los extremos del mismo tiene dos grandes ensamblados a ambos lados que semejan dos grandes voladizos asistidos por columnas del más audaz estilo arquitectónico.

—Aquí—nos explica el doctor—hemos instalado un modesto pero emotivo museo a don Santiago Ramón y Cajal. Veréis el despacho donde se conserva la mesa-laboratorio, sus muebles ficheros, y en otra habitación contigua, diplomas, nombramientos y otros objetos pertenecientes al gran maestro.

Entramos por el porche donde arribamos, que es el pabellón dedicado a Histología del Sistema Nervioso. En la entrada hay una conserjería, donde los doctores firman, en unas tarjetas, la entrada y salida. Un pasillo, con puertas a ambos lados. Pasamos a la pieza-laboratorio y una gran emoción nos embarga al dar los primeros pasos. Allí está la mesa donde don Santiago Ramón y Cajal trabajó toda su vida. Los mismos frascos, probetas...; a la izquierda, en noble estantería de madera, sus libros de consulta; al lado derecho, dos muebles ficheros. En la mesa, dos microscopios, esos anticuados lentes, donde miraron incansablemente aquellos ojos siempre abiertos al descubrimiento sensacional.

—A pesar de que, como veréis dentro de poco, en el Centro, y concretamente en esta clase de investigación, no se usan microscopios, los descubrimientos de don Santiago Ramón y Cajal sobre el sistema nervioso son tan definitivos, que para cualquier nuevo estudio o investigación del mismo nos tenemos que basar en sus experiencias como axiomas contundentes.

Pasamos al museo, una habitación no muy grande y paredaña a la que hemos dejado. Está rodeada por unas vitrinas continuas, donde se exponen algunos prodigiosos dibujos de don Santiago tratados al cloruro de plata y diplomas concedidos, otorgados por casi todas o todas las Universidades del mundo. Encima de las vitrinas, y ya colgados de la pared, más títulos honoríficos y diplomas. Enfrente, y en la confluencia de los dos laterales, una vitrina mayor, donde se halla expuesta la toga del doctor. Nos paramos en una de las vitrinas en la que está expuesto el documento del Premio Nóbel.

Salimos con cuidado, sin hacer ruido, no queriendo perturbar el recuerdo solemne del sabio; la casi certeza física de creer que está aún en la habitación de al lado. Al pasar junto a ella le entran a uno ganas de entreabrir la puerta para asistir al milagro de ver su silueta de baturro voluntarioso y genial aplicado al estudio y decirle:

—Hasta luego, don Santiago, muchas gracias por habernos dejado visitarlo.

Subimos directamente a la planta cuarta. El doctor Rodríguez Candela tenía un interés urgente en mostrarnos la sección de Metabolismo y Nutrición, donde él trabajaba, y bajo cuya dirección inmediata funciona este sector concreto del Centro. Dentro del complejo aparato que jalonan los diversos procesos de la investigación, éste de Metabolismo y Nutrición es el más asequible a una mentalidad no impues-

ta, y es, sin quizá, el que más sugerencias literarias nos trae entre un fuerte contraste plástico, al mismo tiempo que esterilizado, de tragedia cotidiana en unos animalejos (ratones blancos, cobayas, gatos, perros, ratas) y la sutileza casi diabólica de microorganismos imperceptibles al ojo humano, respirando y consumiendo oxígeno en tubos regulados electrónicamente.

Después de presentarnos a sus más íntimos colaboradores, pasamos a una serie de salas dotadas de aparatos modernísimos, de intrincada comprensión. Un artefacto que me llamó mucho la atención fué un mecanismo alemán que registraba las vibraciones y vida de un pedazo infinitesimal de materia extraída a un ser viviente. Nadie lo hubiera creído. Tanta perfección para sentir la vida en un sector más reducido, más primario, al borde del no ser. En un sentido último y primero, finísimo, poético, trascendental: es la misma poesía, es el principio de todas las cosas: porque entre el ser y el no ser está Dios.

Pedro GARMENDIA

«JEROMIN» SERA PERIODISTA

Uno de los más populares actores españoles, Jaime Blanch, quiere ingresar este año en la Escuela de Periodismo

UN veterano periodista, Eduardo M. del Portillo, me pone sobre aviso del reportaje:

—Hay un actor muy famoso y muy joven, que fué «niño prodigio», aunque no niño «repipi», y que ahora desea ser colega nuestro en los periódicos. Se prepara muy en serio y con mucha vocación.

Una calle céntrica de Madrid. Último piso. Apenas unos segundos de espera, y estamos ya ante «Jeromin», que ha dejado de ser «Jeromin». Porque ante nosotros está un muchachito joven, de maneras correctas, reflexión por encima de los diecisiete años, que ha cumplido no hace mucho, y una simpatía excepcional.

Es ya Jaime Blanch. En su familia todos son actores. La tradición familiar tomó cuerpo en él:

—Intervine en unas cinco películas. Pero aquí parece que los éxitos perjudican. Después de «Jeromin», el camino, que parecía muy fácil, no lo fué tanto. Total: que ahora estoy inactivo cinematográficamente.

Pero sólo inactivo en los «plató». Porque ésta es la jornada de Jaime Blanch: Por la maña-

na, academia para preparar el preuniversitario. Por la tarde, un par de horas de clase para intentar el ingreso en la Escuela de Periodismo. Después, el gimnasio para encontrarse siempre en forma física adecuada. Y por la noche, lectura de periódicos de la tarde, redacción de ejercicios.

Con este futuro colega no hacemos el interrogatorio de la figura. Simplemente, charlamos. Se interesa por todo. Por la buena lectura. Una librería con títulos buenos, anárquicamente seleccionados.

—En cuanto a periódicos, a decir verdad, no los leía muy detenidamente. Ahora es cuando los leo desde el título hasta los anuncios por palabras, para estar enterado de todo. No quiero que me ocurra lo del año pasado.

—¿Qué fué lo sucedido?

—Que, sin preparación, me presenté al ingreso en la Escuela de Periodismo. Eran pocas plazas para muchos aspirantes. No me desanimó que me rechazasen, y ahora intentaré el ingreso otra vez.

—En un periódico, ¿qué es lo primero que lees?

—Las noticias internacionales.

Descartado ya lo de los satélites artificiales, que se da por descontado que nos interesan a todos. Cuanto ocurre en el extranjero me interesa mucho. Pero como he dicho, ya lo leo todo.

De cuando en cuando publica un artículo en Prensa de provincias.

—Soy amigo de Jesús Vasallo, y le envío algún artículo a «Libertad». Guardo recordados mis pequeños trabajos.

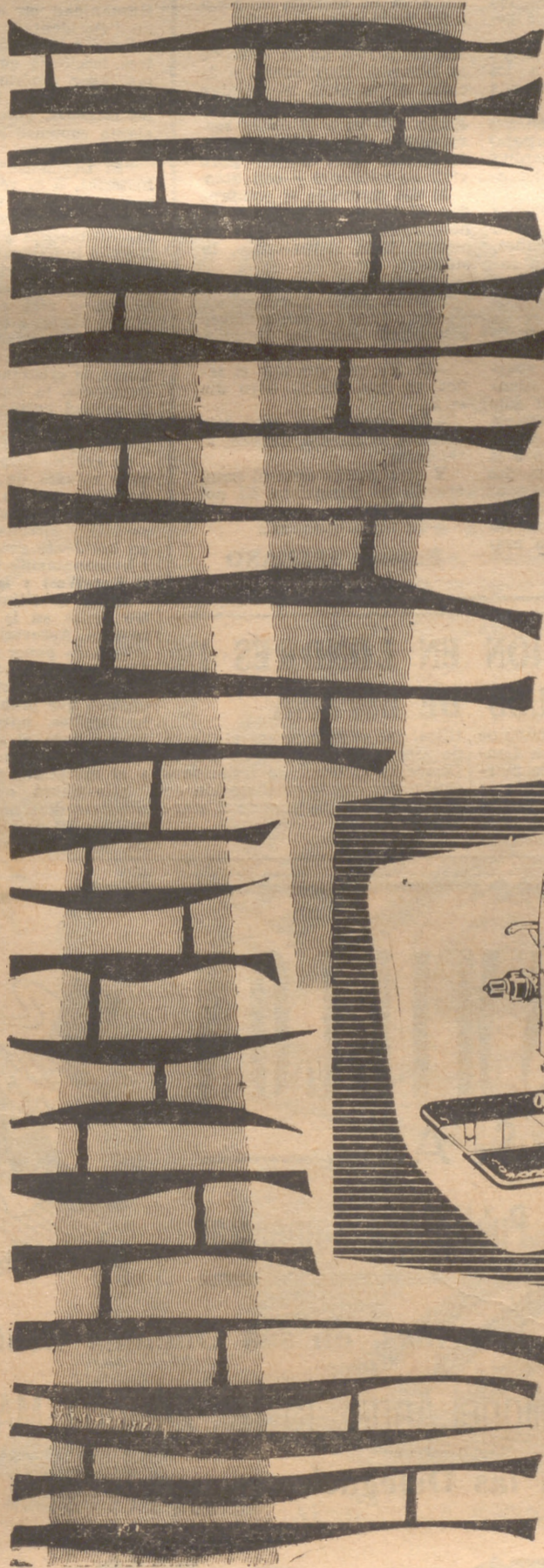
—¿Dónde te gustaría trabajar?

—Pues en Madrid. Pero de momento lo que más me preocupa es ingresar en la Escuela. A Jaime no se le subió jamás su «estrellato» a la cabeza. En la salita en la que charlamos con él—un recorrido a la actualidad en una hora de conversación—no hay ni una sola fotografía alusiva a las interpretaciones de Jaime, ni tan siquiera personal.

Será un buen colega, sin duda alguna. Tiene una vocación prueba. Como antes la sintió aún siente por la interpretación. Nos despedimos con un:

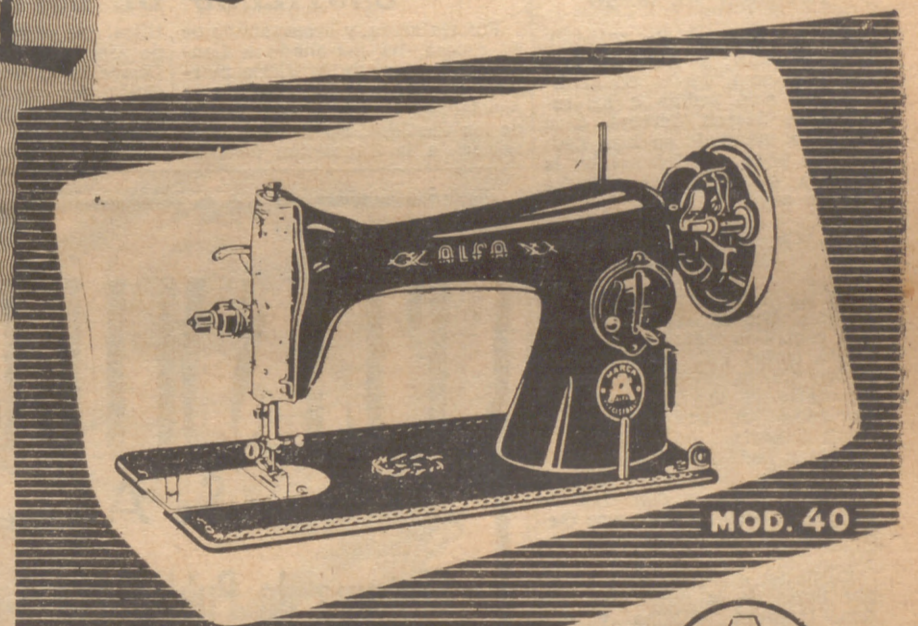
—Buena suerte, colega.

A. D. O.



ALFA doméstica

Como en su hogar y en el de sus padres y abuelos, en otras tierras lejanas de Oriente, de América y de África, este modelo clásico, sólido y eterno cumple su función de ayuda a todas las mujeres. De sencillo manejo y gran rendimiento, es la máquina más apropiada para todos los hogares.



MOD. 40



primera marca española

CENTRAL
FABRICACIÓN

